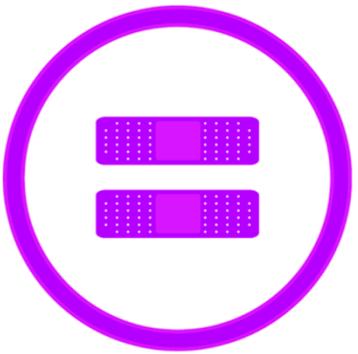


para



re

ORACIÓN DE LA MAÑANA (II)

PARA JÓVENES

SEMANAS IV-V DE CUARESMA



Delegación de Pastoral Vocacional
Sacerdotes del Sagrado Corazón de Jesús
Reparadores | Dehonianos



Licencia Creative Commons:

Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual

Esta licencia permite al usuario entremezclar, ajustar y construir a partir de esta obra con fines no comerciales, siempre y cuando se reconozca la autoría y las nuevas creaciones estén bajo una licencia con los mismos términos. Para más información: www.creativecommons.org/licenses/

Se ofrecen a continuación algunas oraciones de la mañana (enfocadas sobre todo para la actividad pastoral en obras educativas). La idea de fondo es que en todas ellas se profundice en el evangelio del Domingo correspondiente, con una oración previa a ese domingo (que puede hacerse en torno al jueves o viernes anterior) y una oración posterior al domingo, que ahonde en el mismo y derive en un compromiso. La primera va orientada hacia el “ver”, contemplar, escuchar. La segunda, hacia el “sentir” y “abrazar”, ligada a un compromiso semana.

En muchas de ellas los materiales son abundantes y variados para favorecer la adaptación y que, según el caso, puedan también usarse en otros momentos.

ORACIÓN PREVIA AL DOMINGO IV DE CUARESMA

INTRODUCCIÓN INICIAL:

Buenos días, empezamos la oración, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Estamos llegando casi al final de nuestra Cuaresma. Hemos pasado el ecuador de la misma y hemos podido contemplar las dificultades que, en este camino, tenemos: las tentaciones y pasiones que nos aprisionan, todo aquello que nos destruye y que nos impide construir una vida según el Corazón de Dios, el cansancio...

Es momento de, llegados a este punto, escuchar a Dios y tratar de encontrar en Él la fuerza necesaria para caminar, la Luz imprescindible para no errar en el sendero de la vida.

EVANGELIO: Lectura del Santo Evangelio según san Juan 3, 14- 21

En aquel tiempo, dijo Jesús a Nicodemo:

Lo mismo que Moisés elevó la serpiente en el desierto, así tiene que ser elevado el Hijo del hombre, para que todo el que cree en él tenga vida eterna. Tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo único para que no perezca ninguno de los que creen en él, sino que tengan vida eterna. Porque Dios no mandó su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo se salve por Él. El que cree en él no será condenado; el que no cree ya está condenado, porque no ha creído en el nombre del Hijo único de Dios. El juicio consiste en esto: que la luz vino al mundo, y los hombres prefirieron la tiniebla a la luz, porque sus obras eran malas. Pues todo el que obra perversamente detesta la luz y no se acerca a la luz, para no verse acusado por sus obras. En cambio, el que realiza la verdad se acerca a la luz, para que se vea que sus obras están hechas según Dios.

Palabra del Señor

REFLEXIÓN

Tiniebla y luz, oscuridad y claridad, bondad y maldad. Nuestro mundo, en ocasiones, parece dividido en dos. Y nosotros, en el fondo, también. Es el momento de empezar a elegir qué camino queremos seguir: aquel que, bajo una aparente y falsa libertad lo que hace es esclavizarnos y aprisionarnos en nuestras propias mentiras e insatisfacciones o aquel que, bajo una aparente renuncia a muchos aspectos, nos da una libertad que nunca antes habíamos encontrado y disfrutado.

¿Obras según Dios? ¿En qué se nota que tus obras, tu actuar, tus palabras, están llenas de vida? ¿Cuándo no es así? ¿Sientes, en ocasiones, que en ti se libra una auténtica batalla entre lo que quieres, lo que deseas, lo que sabes que es bueno y lo que no quieres, no deseas, pero que termina venciendo?

ORACIÓN FINAL:

¿Por qué tanto empeño en salvarme, cuando a veces pienso que no estoy perdido?

¿Para qué tanta sangre, si –tal vez- no le doy valor?

¿Por qué una cruz, si seguimos sin mirar al cielo?

¿Por qué un corazón tan blando, cuando el nuestro es tan severo?

¿Para qué un estandarte de amor en Jesús, si nos vamos por lo placentero?

¿Por qué tanta generosidad, si encuentras cerrazón?

¿Para qué tu pan, si no lo saboreamos con fe?

¿Por qué tu vino, si frecuentemente no le damos valía?

¿Para que una pasión, si vivimos sin compasión?

¿Por qué un calvario, cuando preferimos la vida fácil?

¿Para qué subir a Jerusalén, si preferimos los felices valles?

¿Por qué Cristo en la cruz, si es mejor vida de luces y no de cruces?

¿Para qué alzar la mirada, cuando nos seduce la simple bondad de la tierra?

¿Por qué, Tu, oh Dios, te desprendes de lo que más quieres, si somos insensibles?

Muchas preguntas, Señor, para una única respuesta:

POR EL GIGANTESCO Y

DESCOMUNAL AMOR CON EL QUE TU NOS AMAS, SEÑOR.

¿Hay mayor felicidad que esa?

Javier Leoz

ORACIÓN POSTERIOR AL DOMINGO IV DE CUARESMA

Reflexión y motivación del día:

Ayer resonaban las palabras de Juan en el evangelio: *“El juicio consiste en esto: que la luz vino al mundo, y los hombres prefirieron la tiniebla a la luz, porque sus obras eran malas. Pues todo el que obra perversamente detesta la luz y no se acerca a la luz, para no verse acusado por sus obras. En cambio, el que realiza la verdad se acerca a la luz, para que se vea que sus obras están hechas según Dios”*

Escuchamos ahora la oración, hecha canción, del grupo Ain Karem:

www.youtube.com/watch?v=E-G34BJqM1Y

Sé mi luz, enciende mi noche,
Sé mi luz, enciende mi noche,
Sé mi luz, enciende mi noche,
mi noche, sé mi luz.

El camino sin ti es tan largo
y tu llanto acoge mi dolor.
Tu Palabra acalla mi miedo
y tu grito se expresa en mi canto.

SÉ MI LUZ...

Momento de silencio: repasamos, en este momento, algunas frases de esa oración. ¿Cuándo se dan en mí? ¿Lo experimento? ¿Dios es Luz para mi vida?

COMPROMISO

Dios es la luz que puede llegar a **iluminar nuestra vida**. ¿Recuerdas las dificultades/tentaciones de la primera semana? Ante ellas Dios puede hacer brillar tus capacidades, tu voluntad, tu capacidad de entrega. Y lo hace a través de su propia entrega, de su vida, de la vida de Jesús.

Te propongo que, en un momento de silencio, reflexiones sobre qué aspectos de ti, de tu vida, necesitan ser iluminadas. ¿Qué oscuridades tienen que desaparecer de ti?

Y, más aún: también Dios te llama a ser luz para los otros. ¿Dónde quiere Dios ponerte para iluminar la vida de los otros? ¿Estás dispuesto?

Oración final: Soñar, ¡soñar!

¡Soñar, Señor, soñar!
Hazme soñar... ¡soñar, Señor, soñar!...
¡Hace tiempo que no sueño!

Soñé que iba una vez –cuando era niño todavía,
al comienzo del mundo–
en un caballo desbocado por el viento,
soñé que cabalgaba, desbocado, en el viento...
que era yo mismo el viento...

Señor, hazme otra vez soñar que soy el viento,
el viento bajo la Luz, el viento traspasado por la Luz,
el viento deshecho por la luz,
el viento fundido por la luz,
el viento.. hecho Luz...

Señor, hazme soñar que soy la Luz...
que soy Tú mismo, parte de mí mismo...
y guárdame, guárdame dormido,
soñando, eternamente soñando
que soy un rayito de Luz de tu costado.

León Felipe

ORACIÓN PREVIA AL DOMINGO V DE CUARESMA

INTRODUCCIÓN

Quizás no nos hayamos parado a pensar cómo de algo tan pequeño como una semilla puede nacer algo tan maravilloso como una pequeña planta con la flor más colorida y el olor más embriagador o incluso un majestuoso árbol con ricos frutos. De algo tan pequeño como una semilla puede crecer un gran campo de trigo. Pero lo que quizás nos sepamos es que esa pequeña semilla ha tenido que “sacrificarse” y secarse para dar fruto. En definitiva una nueva vida. Eso mismo nos adelanta Jesús en el evangelio. Su sacrificio va a dar VIDA.

EVANGELIO: Si el grano de trigo muere, da fruto (Jn 12,20-33)

Entre los que habían ido a Jerusalén para dar culto a Dios en la fiesta había algunos griegos. Éstos se acercaron a Felipe, el de Betsaida de Galilea, y le dijeron:

—Señor, queremos ver a Jesús.

Felipe se lo fue a decir a Andrés; Andrés y Felipe se lo dijeron a Jesús. Jesús les respondió:

—Ha llegado la hora en que va a ser glorificado el hijo del hombre. Os aseguro que si el grano de trigo que cae en la tierra no muere, queda infecundo; pero si muere, produce mucho fruto. El que ama su vida la perderá; y el que odia su vida en este mundo la conservará para la vida eterna. El que quiera ponerse a mi servicio, que me siga, y donde esté yo allí estará también mi servidor. A quien me sirva, mi Padre lo honrará.

Ahora estoy profundamente angustiado. ¿Y qué voy a decir? ¿Pediré al Padre que me libre de esta hora? No, pues para esto precisamente he llegado a esta hora. Padre, glorifica tu nombre.

Entonces dijo una voz del cielo:

—Lo he glorificado y lo glorificaré de nuevo.

La gente que estaba allí y lo oyó, dijeron que había sido un trueno. Otros decían que le había hablado un ángel. Jesús replicó:

—Esta voz no ha venido por mí, sino por vosotros. Ahora es cuando va a ser juzgado este mundo; ahora el príncipe de este mundo va a ser echado fuera. Y yo, cuando sea levantado de la tierra, a todos los atraeré hacia mí.

Decía esto indicando de qué muerte iba a morir.

REFLEXIÓN

Es difícil entender que para dar vida alguien tenga que morir. Parece que nos quedamos siempre con lo negativo, con la muerte. Pero ¡no!, Jesús nos anuncia más vida que nunca gracias a su sacrificio. Y nos podemos preguntar, ¿y qué puedo hacer yo?, ¿cómo me puedo “sacrificar”? Pues quizás la respuesta está más cerca de lo que pensamos, en nuestros seres queridos, en nuestros amigos, en alguien que

lo esté pasando mal. Si entregas lo mejor de ti, como hizo Jesús, encontrarás mucho más de lo que esperabas y te sentirás lleno de vida. ¿Te atreves a RECREAR tu vida?.

ORACIÓN

Hoy Señor, me doy cuenta que no he
aprovechado el tiempo todo
lo bien que hubiese podido.
A veces he estado demasiado
ocupado en mis propias cosas,
Otras veces algo despistado.
Otras, liado con mis amigos.
En el fondo, sin darme cuenta
De lo verdaderamente importante.
En el día de hoy te pido fuerzas
para cambiar el sentido
de las agujas de mi reloj,
que me de cuenta de que
lo que has hecho por mí
y del papel que tienes en mi vida.
Quiero ir muriendo a mis fallos, penas,
egoísmos para que nazca en mí
un corazón que se entregue a los demás
igual que el tuyo lo hace por mí.

ORACIÓN POSTERIOR AL DOMINGO V DE CUARESMA

INTRODUCCIÓN

“Dando se recibe mucho más”. Esta expresión puede resultar un tópico pero esconde una realidad que nos enseñó Jesús hace ya tiempo. Dar amor, cariño, comprensión, luz es dar VIDA. Abandonar y dejar morir nuestras miserias y dejar que nazca el fruto que llevamos dentro es lo que nos hace sentir a nuestro Dios más cerca, recibir su abrazo de padre.

RECURSO

- Se puede cantar la canción de las “Bienaventuranzas” de Kairoi
- Cuento sobre el grano de trigo

Cuando el sembrador hubo terminado su obra, el grano de trigo se encontró entre dos terrones de tierra negra y algo húmeda, y se volvió terriblemente triste. Estaba oscuro, había humedad, y la oscuridad y la humedad aumentaban siempre más, porque, al caer de la tarde, la niebla se había disuelto en una lluvia densa, densa.

La situación era desesperante. Y el grano de trigo hizo precisamente así: se puso a buscar en la memoria para recordar los tiempos bellos y no bellos, cosa, como todos saben, que lleva a la desesperación. “¡Qué tiempos aquellos, cuando el grano de trigo estaba al calor y al abrigo en una espiga erguida y mecida por el viento, en compañía de los hermanitos! ¡Bellos tiempos sí, pero qué rápido han pasado!” Después vino la hoz, con su ruido estridente y devastador a tirar por el suelo las espigas. Después vinieron los segadores con sus rastrillos a cargar sobre la carreta las gavillas. Después, cosa más terrible todavía, los trilladores se habían encarnizado sobre las espigas pisándolas sin piedad.

Y las pequeñas familias de los granos, que habían vivido siempre juntos desde la tierna juventud, habían sido arrojados de sus espigas, y los granos lanzados al aire, cada uno por su cuenta, para no encontrarse jamás. Pero en el saco de trigo, por lo menos, nos encontrábamos todavía en compañía. Un poco apretados, es verdad, y tal vez se respiraba con fatiga, pero después de todo se podía charlar un poco...En cambio ahora, ¡había el abandono absoluto, la soledad tétrica, destrucción segura! El grano de trigo padecía la humedad, y sentía que en breve toda aquella humedad lo habría ensopado completamente...Pero el día siguiente fue todavía peor, cuando el rastrillo pasó sobre el campo y el grano de trigo se encontró en la oscuridad más densa, con tierra arriba, tierra abajo, tierra por todas partes. El agua lo penetraba todo, no sentía ya ni el mínimo pedazo seco. “¿Pero para qué fui creado”, gemía “si debo terminar de la manera más miserable? ¿No habría sido mejor para mí no haber conocido la vida, la luz del sol?” Entonces desde lo profundo de la tierra una voz se deja oír. Le decía:

“Abandónate con confianza. De buena gana, sin miedo. Tú mueres para renacer a una vida más bella”. “¿Quién eres?” preguntó el pobre grano, mientras un sentimiento de respeto surgía en él. Porque parecía que la Voz hablase a toda la tierra, más bien

al universo entero. “Yo soy Aquel que te ha creado, y que ahora te quiere crear otra vez”. Entonces el grano de trigo se abandonó a la voluntad de su Creador, y no supo nada más.

Una mañana de primavera, un vástago verde sacó afuera la cabecita de la tierra húmeda. Miró a su alrededor embriagado. Era justo él, el grano de trigo, volviendo a vivir otra vez. En el cielo azul el sol resplandecía y la alondra cantaba. Había vuelto a vivir... Y no sólo, porque a su alrededor veía un gran número de vástagos en los cuales reconoció a sus hermanitos. Ahora la tierna plantita se sintió invadir de la alegría de existir, y habría querido levantarse hasta el cielo para acariciarlo con sus hojas.

ORACIÓN

Señor, permaneciendo fiel hasta la muerte,
tú nos muestras el camino del amor más grande.
Tomando sobre ti el peso del pecado,
tú nos revelas el camino de la bondad.
Rezando por quienes te crucificaron,
tú nos conduces a un perdón sin medida.
Abriendo el paraíso al ladrón arrepentido,
tú enciendes en nosotros la esperanza.
Ven a ayudarnos en nuestra poca fe.
Crea para nosotros un corazón puro,
renueva y consolida nuestro espíritu.
Cerca está tu Palabra,
que ella nos habite y nos guarde siempre.

COMPROMISO

Ha llegado el final de la Cuaresma y durante este tiempo has podido pasar por múltiples sentimientos. Quizás te hayas dado un tiempo, hayas construido o reconstruido algo nuevo en tu vida e incluso has podido descubrir dónde te quiere iluminar Dios.

Pues este es el momento de que saquemos conclusiones y por eso te planteamos como compromiso que revises cuáles han sido los frutos de esta Cuaresma. Defínelo en una palabra, frase o a modo de reflexión y escríbelo en una hoja para después colocarlo en el corcho de tu habitación o en algún lugar cercano para que te ayude durante la Semana Santa que empieza.

